

IN MEMORIAM

ALBERTO MARTIN GAMERO

El 11 de diciembre de 1990, en Madrid, entregó su alma a Dios ALBERTO MARTÍN GAMERO, fraternal amigo mío, suscriptor de *Verbo* desde que apareció el primer número, asiduo en las celebraciones de San Fernando. ¡Descanse en paz! y reciban su viuda, hijos y nietos nuestra sincera condolencia.

Pero no es por los motivos indicados que le traigo a las páginas de *Verbo*, sino porque es un ejemplo que merece exponerse. No por haber sido Notario de Madrid, gobernador civil de Soria, Logroño y Pontevedra, Delegado Nacional de Información y Secretario Técnico del Ministerio de la Vivienda, sino, personalmente, por sí mismo.

Estuvo en el Alcázar de Toledo durante todo el asedio. Luchó, después e inmediatamente, en la I Bandera de Castilla, en la batalla del Jarama, fue alférez provisional de Regulares. Acabada la guerra, siendo Delegado Provincial de Falange de Toledo, animó a amigos suyos toledanos a que se alistaran como voluntarios en la División Azul. El se había presentado como teniente que era, y no fue admitido como tal. Tenía aprobado el primer ejercicio de las oposiciones a Notarías y era novio de quien hoy es su viuda. No admitido como oficial —todas las plazas estaban ya cubiertas— marchó como soldado. Allí estuvo en el durísimo frente del Wolchoff, y regresó de cabo con una Cruz de Hierro.

Nadie que le haya conocido en tiempo de paz, con su bondad su temple sereno y su afectuosidad, podría sospecharlo.

Su recuerdo admirable es para mí imborrable y entrañable. ¡Desde el cielo velará por los suyos, por sus amigos y por España!

JUAN BMS. VALLET DE GOYTISOLO